

vria quien no le quisiessse, y aun quien le despreciassse: con que v.m. dice bien, que conocido entre los Academicos no querrian hacer caso propio el que era privativamente suyo. Y diga el señor Cura lo que quisiere, jamás se viò cavallo sin tacha.

5 Esto supuesto, dixo el Padre Diego, venga el papel señor Maestro, y verèmos en què ha delinquido, que dia ay para todo, y por largo que sea, se podrá leer en seis horas de de camino, y aun quizá le sabrà hazer apacible. E esso no, replicò el Cura, el papel no se ha de leer en mi presencia, y deba yo à vs.mds. esta gracia: mayormente, quando su leccion es inutil: porque todo lo comprehende la respuesta, y està aqui, con que se haràn de vna via dos mandados. Hablaramos para mañana, dixo el Escrivano, señor Cura si v.m. tiene esta satisfacion para què se enoja? Venga el papel, y vayan al trezado los oprobios que ha sufrido el pobre Maestro, y son indignos del calo presente, por el qual sin duda dixeron en Castilla: *Callen barbas, y hablen cartas.* En sacando la espada no debe tener exercicio la voz; y pues el Maestro està respondido, y quizá maltratado por escrito, para què esgrime v.m. su colera de palabra? Mas oyga vn quento. Jugava, y perdia vn Capitan con vn Mercader, y à cada mano le llenava de denuestos. Ganòle al fin el Mercader todo el resto; y viendo que el Capitan se le quitava furioso, dixo vno de los Mirones: *Si le aviàis de hacer este peor trato, para què los otros malos?* Pero venga la respuesta, dixo el Padre Diego, y harèmos justicia, si el señor Maestro nos constituye Jueces. Si Padre, respondió el Maestro, y me obligò à no apelar de la sentencia.

6 Iva à entregar el papel el Cura, quando alcanzò el Coche vn caminante de talon, que avia madrugado mas, y en el trage parecia estu liante. Preguntaronle donde iba, y dixo que à Alcalà. Quisieron saber su profèssion, y declaró que leyes. Bien, dixo el Padre Diego, aqui tenemos Juez propio, y indiferente: porque nosotros somos Theologos, y el señor Cura apassionado. Quierele v. m. señor Maestro? Muy en buen hora, respondió el. Pues pare el Coche, y entre el señor Licenciado, que Blas le darà la mitad de su esfrivo. E esso es media con limpio, respondió el Sacristàn, y yo no

estoy hecho à porquerias, ni quiero por el señor Tunante de alpargate padecer descomodidades. Mayormente, siendo vn hombre como vna Encina, que llenarà todo el estrivo. Pafsefe al del Maestro, que tiene menos corpulencia, y iràn mas acomodados. No ha de ser afsi, dixeron todos; y como entre ellos habló el Cura, cediò el buen Blas, y dividiò, aunque dolorido, la tabla con el pobre Licenciado. Bolviò à caminar el Coche, y el Padre Diego le resumìo, para su instruccion, todo lo tratado, de que no pareciò estrangero: porque lo oyò sin novedad, y se mostrò, à pocas palabras, enterado.

7 Entregò el Cura la respuesta al Padre Diego, y èl la iva à leer, quando dixo el Maestro: Señores vaya por su orden, y antes de examinar esse papel, haganme vs. mds. la Justicia de ver este que presento, y juro que si no es de la Academia, le hizieron à lo menos Academicos. Este es el que causò mis mortificaciones, y el que solo creì verdadero, y corporeo, porque le pude agatrar, ò sea asir, pocos dias ha. Pues de el que el señor Cura ha entregado, no tenia mas noticia, que la que el pueblo de los Duendes. Decíase que avia respuesta muy pensada, muy cuydadosa, y muy concluyente. Que para formarla se tuvieron varias sesiones, muchas juntas, diversos conciliabulos, llamando, y oyendo todo linage de profesores, y toda especie de gentes; pero como despues de cinco meses de amenazas, todo quedava en amago, creì la respuesta Duende. Y persuadiamelo mucho, la estraneza, de que, para satisfacer mis boverias, se congregassen Clerigos, Frayles, Cavalleros, Letrados, & *ex omni genere piscium*. Pero yà veo que me engañè, y no de confiado, y que no solo tengo vna respuesta, sino dos, y que segun el señor Cura, estoy condenado en ambas. *Quien tal hace, que tal pague*, se dixo por esto. Paciencia, y padecer, pues no supe callar, ni acordarme del axioma: *Supplicium est poena peccati*. Y pues he de sufrir la matraca de la larga respuesta, apuresè de vna vez el veneno, y leale tambien la carta.

8 Hagase como lo pide, dixeron todos, y el P. Diego leyò el Epigraphe: *Apuntaciones contra la Carta del Maestro de Niños... aplaudida en su margen por vn Doctór natural del Lugar, en el qual todos nacen graduados de bovos*. Bien se conoce, dixo el Escrivano, que murió Don Gabriel Alvarez: porque no

empezaria con voz tan baja como apuntaciones, y huviera dicho *Adversarios*, como Luitprando, ò *Indices*, como Zurita. Pero reparese de passo, añadió el Maestro, el Castellanismos *del lugar en el qual*, debiendo decir *en que*, y ahorrarnos con mejor sonido tres letras. Esse Academico nos enriquecerà el idioma; pero con superfluidades. Y quien es esse Doctor graduado desde el nacimiento? No le conozco, respondió el Maestro, y le supongo algun Literato, que viendo el papel puso en su margen, como se acostumbra, lo que le agradava, ò desplacia. Yo bien sè que no consultè Doctores, de que me pesa mucho, porque sus avisos de sanidad, me huvieran preservado de lo que padezco. Pero las cosas no se yerran dos veces. Vamos, que esso no importa, dixo el Cura, yà hallarán vs. mds. puntos, en que se le siente al Maestro la albarda. Señor Cura, replicò el Franciscano, esse no es modo practicable en los Tribunales; y si antes sufrimos à la Ratonesca viveza de v.m. voces tan descompuestas, yà no es tiempo de tolerarlas; porque el de oyentes, y el de Jueces, son caracteres muy diversos. Sossieguese v.m. pues nadie le inquieta, y guarde las palabras descomedidas para otro caso, que este no las merece. Confieso Padre Reverendissimo, que v.m. tiene razon, y que la reprimenda es justa: pero si vs.m. no quieren oír lo que se me prohíbe, no lean esse papel: porque executado luego que salió la carta del Maestro, el bochorno, que nos causò su inesperada leccion, dictò desprecios tales contra quien la hizo, y la aplaudiò, que no se pueden oír sin bolverse à abochornar. Hizose despues, y con mas flema, el impresso, cuyas expresiones, aunque insultantes, son mas templadas. Y así dexese esse papel, y lease el segundo, que sin duda es mas apacible. No señores, dixo el Maestro, ambos se han de leer, como he suplicado: porque en la suma diferencia, que ay entre mi cortedad, y la sabiduria del señor Cura, y sus sequaces, es preciso, que para instruir el animo de los Jueces, se vea quien guardò mas los límites de la modestia. Y por si el Diabolo me tentare à pronunciar algun indecente despique, quiero tener la disculpa de que fui provocado, y dezir con la justificacion de San Geronimo: *Si in defensionem mei aliqua scripsero, in te culpa sit, qui provocasti, non in me, qui respondere compulsus sum.* Razon tiene el señor

Maestro, dixo el Escriuano, todo se lea, y sepase quien es Callejas. No señores, añadió el Franciscano, dejese à la discrecion del Padre Diego, que lea, ò resuma lo que le parezca conveniente: y así quedaràn ambas partes contentas. Convinieron todos, y el Padre Diego dixo: El primer punto es culpar al Maestro, que escribió ser la lengua Castellana *dialecto* de la Latina, y muerde à Don Gabriel la *rotacion perenne del Ether*: siendo así, que *dialecto*, es voz, que no entenderàn muchos, que entendieren la *rotacion*. Señores esse es vn cargo injusto, dixo el Maestro: porque ni muchos, ni pocos puros Castellanos, sin que sepan latinidad, entienden que es *rotacion*, y todos saben que es *dialecto*. Y fino leafe el Tesoro de la lengua Castellana de Cova-Rubias, y en el fol. 214. de la impresion del año 1674. se hallaron estas palabras: *Dialecto, lo que es particular en cada lengua, y propio suyo, por donde distinguimos el Castellano nuevo, y viejo, el Andaluz, y los demás, &c.* Con que la palabra *Dialecto*, aunque se tomó del *dialectos* Griego, està tan radicada en Castilla, que se ha hecho natural, y originaria por el tiempo, y por el uso, y sería grave ofensa de la razon, hecharla las temporalidades. Pero busquese à la *rotacion* el mismo derecho, y no se hallará, no solo en el referido Tesoro, mas ni en algun escritor sensato. *Satis*, dixo el Sacristán, y vamos à otra cosa. El 2. punto, prosiguió el Padre Diego, contiene reparos de Orthographia, que merecen desprecio, porque el Maestro declara, que no asistió à la impresion de su papel. El 3. se reduce à defender, que Don Gabriel llamó propiamente *Pintura* à la fabrica del Mundo: porque, aviendo dicho Dios al hombr: *In manibus meis depinxi te*, encarga al Maestro traduzca estas palabras, y verá, que por llamar al hombre pintado, no pierde el ser real de creatura. Tambien es respuesta despreciable, dixo el Franciscano: porque no es la version *de pinxi* pintar; sino formar, y este es el sentido real, y verdadero, y el Santo Job, dixo por esto, Io. 6. *Manus tue fecerunt me*: sino es que quiera el defensor de Don Gabriel, juzgar à Dios menos agil que al hombre. Ninguno hasta oy pintó con dos manos; vna sola le ocupa el pincel, y es desatino entender, que Dios necesita ambas manos para executar lo que todos hacen con vna. Pero para la formacion del hombre, explicandola segun

nuestra

nuestra corta inteligencia, como el hombre hace del barro la masa, de que intenta sacar alguna figura, y aquella masa se dispone, y vne con ambas manos, Dios, hablando al hombre en estilo, que no le fué desconocido, le dixo: que con sus manos le pintò, esto es, le hizo. Y no solo en el idioma sagrado se entiende asì; pero en el nuestro, y en el que habla el mismo vùlgo, pues quando refieren, que vn hijo se parece à su padre, es expresion comun, la de que le pintò bien. Y esto no se toma por pintura, sino por generacion, ò formacion.

9 El 4. punto desprecia el reparo de los consonantes en prosa, y dize: *Gran reparo! Avisenos à todos, quantas lineas se han de passar para que no se ponga voz que termine con las vocales que tuvo otra; pero trayga primero testimonio de que le hizo Ciceron su sosituto, que querer que nos suspendamos con los rebuznos de vn burro, es pretension mas dura que el mismo fierro.* Cortesana, y discreta explicacion, dixo el Escrivano, y quiere el señor Cura, que no sea el papel muy modesto. Es contra la modestia llamar Burro à vn Vizcaino? preguntò el Sacristàn; no señor, dixo el Maestro, me dà lo que me toca de justicia, por la antigua practica, como la voz *dialecto* à la lengua Castellana. Lo que yo admiro, es, quan biliosa tiene la complexion este apuntador de tablado, porque con licencia de su ligereza de sangre, hasta aqui que mal le hize yo para que no me trate bien? Ninguno, dixo el Padre Diego; pero imito al que castigando à su esclavo sin causa, dixo, preguntado, *para quando la de*, y v.m. segun me dizen, tardò poco. Mas en todo caso señor Cura v.m. segun sus confesiones, sino fue actor desta zurra del Maestro, fue à lo menos sciente, y consenciente? Si Padre, respondiò, y prosiguiò el Padre Diego: pues porquè la permitiò tan fuera de sazón? porque à la primer vista conoci que la avia de merecer. Como si v.m. hasta oy, no le viò? porque el hombre, dixo, no es conocido por el semblante, sino por las obras, y averiguè la cara del Maestro por la mano. Tomò v.m. officio de Gitana, dixo el Escrivano, y tal buena ventura le dè Dios. Mas vamos al caso, declarese Padres, si es desatinado el reparo de los consonantes? No señor, respondieron ambos, es vn reparo muy delicado, està propriamente hecho. Y aun San Geronimo advers. Rufinum lib. 1. p. 367. culpò de asperos los consonantes, y aconsejó

sejò que se evitassen? *Asperitatem evitare consonantium*. Pues para què, explicò, quieren al Maestro substituto de Ciceron? Eflo si es disparate, dixo el Franciscano: porque el Padre de la eloquencia Romana, ni escribió en Castellano, ni supo nuestro idioma, ni se sabe bien como era en su tiempo. Vitor el apuntador, dixo el Sacristán, y diga vitor el señor Pedante, yà que no sabe, ò no quiere decir otra cosa. Arqueava el Licenciado las cejas, y respondió melurado: *A cada puerco le llega su San Martin*.

10 Recae la quinta apuntacion sobre el aora, que no entendió el Maestro, y de que pidió explicacion. Y què le dicen? preguntò el Franciscano, que es *un solemne bonete*, y su marginador otro, porque de Dios dize la Scriptura: *Que vocat ea, que non sunt, tanquam ea que sunt*. Y què facamos de aì, bolvió à preguntar, que así se explica *la eterna existencia de los tiempos en la mente divina*: porque en aquel aora, siempre, por siempre, y para siempre le ha sido, es, y será todo presente. Y el Maestro dice lo contrario? No señor, respondió èl: preguntè lo que no entendì, confessandome lego, y ignorante; y así dixe: *Esto señor mio, si està bien dicho, no es para todos, y como v.m. escribe Historia, en que no ay excepciones de personas, y así me incluye, tengo derecho à desear, y pedir claridad*. Pues declaro que no se le responde, y declaro asimismo, que es necesidad llamarlos solemnes bonetes, quando quiere el apuntador hazer lo que Dios: *Vocat ea, que non sunt, tanquam ea que sunt*.

11 La sexta apuntacion defiende, que la voz *Liberrimo* es Castellana; y que libre, mas libre, y liberrimo son muy usadas, y corresponden à los tres grados, positivo, comparativo, y superlativo. Y que así dexè el Maestro de serlo, pongase à Niño, ò permita que le tengan por Herege. Desatino, dixo el Sacristán, y de marca mayor, añadió el Escrivano, pues por donde puede ser heregia desconocer entre las voces Castellanas la liberrima? Señores, yo me delato, dixo el Maestro, de que en toda mi vida òi decir *Liberrimo*. Libre se llama al que no es esclavo, al soltero, al abfuelto de acusacion, al que es fuelto de lengua, y en todos es positivo. El comparativo se forma en Castellano con la particula *mas*, y el superlativo con la *muy*; y así vale tanto muy Santo Padre, como San-

Santissimo, y vno, y otro se dice igualmente al Vicario de Christo. No ay duda, que en la lengua Latina los dos grados de la voz *liber*, comparativo, y superlativo, son *liberior*, y *liberrimus*: pero tampoco la ay en que ninguno dellos està introducido en la Castellana. Y que assi como para comparar, decimos, por *liberior*, ò *magis liber*, mas libre, tambien el superlativo *liberrimus* se convierte en muy libre, sin que en nuestros buenos Autores aya cosa en contrario. Y si no lo ay en ellos, como se quiere que la gente comun, ò indocta, para quien solo se escrivio en Castellano aquel libro, entienda que es liberrimo? Quiere el Apuntador assegurar como notorio, que en dictamen liberrimo quiso decir Don Gabriel, que obrò Dios en la creacion con una libertad superlativa contra muchos que avian opinado que avia obrado en ella necessariamente. Yo no soy del numero destos opinadores, ni jamás oì tal opinion, con que estoy distantiísimo de caer en la que èl llama Heregia. Pero supongase que quiso decir esso, y que bolviò del otro Mùndo à declararlo: porque, si deseò que le entendiessemos los Legos, no dixo *muy libre*, que vale tanto como liberrimo, y cessaria la estrañeza? Y si quiso expressar quanto mas pudiesse aquella libertad con que Dios obrò, por que no dixo mas que el superlativo, y sigue al Padre de la eloquencia Ciceron, que en su obra de *Clar. Orator*, escrivio: *Vir longè post natos homines improbrisissimus*, en que el longè es superior al superlativo. Y no era menester tanta fatiga, como buscar las obras de Ciceron; hallarlas en cosa tan pueril como el quadernillo que el Padre Bartolomè Bravo de la Compañia de Jesus estampò para enseñar à construir las ocho partes de la Oracion, en que à pag. 60. dice: *Quam pro valdè, item longè facile superlativa amant, ut quam maximas gratias Antonio egi. Vir est longè sapientissimus*. Dirà, que no està introducido el longè en Castellano; mas yo se le daría, y en Castellano muy antiguo, y de varon doctissimo. Leale la copia 180. de Juan de Mena, y lo verá:

Del noble Alfonso nos ser à memoria,

Que de las Navas venció de Tolosa

Una batalla tan muy baxañosa,

Do fue mas el hecho, que no la esperanza.

Dandonos en tan pocas palabras comparativo *mas*, superlativo

lativo *muy*, y otro superior grado *tan muy*, que corresponde al longè improbableissimus de Ciceron. Aconsejame luego este buen señor, que dexé de ser Maestro, ò me ponga à Niño, y como ambas cosas me estarian bien, debo rendirle gracias: mas cõ dos indispensables circunstancias: la primera, que me dè de comer sin trabajar; y la segunda, que me avise donde està el Jordàn, que no solo remoza, sino aniña. Sin esto, no me sirve su consejo; pero en todo caso se le quiero pagar, advirtiendole que, *mas sabe el Loco en su casa, que el cuerdo en la agena*. Y aun para no incurrir en la comun regla de: *reddere beneficium sine usura ingratitudo est*, le doy de ganancia esta seguidilla;

*Siempre que aconsejares
Espera el ruego,
Si quieres hallar gracias,
Y no desprecios.*

12 Que le parece à v.m. señor Licenciado? dixo el Padre Diego. No me disgusta, respondió èl, mas no ha llegado mi hora. Raro professor Platonio, añadió el Sacristàn; pero ancho, largo, y pesado, es mucho, sobre silencioso. Hagase allá hermano, que yà me tiene molido su mala compañía. Dejate de esso Blas, replicò el Cura, y prosiguiò el Padre Diego. La septima respuesta, ò apuntacion, mira à repeler la nota puesta à Don Gabriel, sobre las letras mayusculas que duplicò en vnas mismas personas. Para esto dice, que si fuera yerro, seria de imprenta, y que viviendo Don Gabriel *le supiera corregir mejor, que el Maestro los suyos*. En cuya prueba añade: *pues aviendo pu esto bien en la pag. 21. de su papelistraja lin. 35. Fecitque Deus duo luminaria magna, en su prevencion correctora dice assi: Pag. 21. lin. 35. duo luminaria lege dua. Y quien assi corrige, que mucho que assi tache*. Que dice v.m. señor Maestro? Señores, digo, que justifique la acusacion, y presente testimonio de que contra lo que declarè al principio de mi carta, la correccion es mia, y responderè. Si esto faltare, no debo responder: mayormente asistiendome toda la presumpcion de derecho: assi porque en el cuerpo de la carta està bien escrito, como porque confessando en ella misma, que soy recien nacido en la latinidad, yà se ha de entender que

que à lo menos estudie los generos, y q̄ sabiendo que *luminar*, *aris*, es neutro, no tēdría olvidada la regla pueril *Ar neutrum, E r maribus dona*. Pero si esto no bastare, que conexion tienen mis ignorancias con las fabidurias de Don Gabriel Alvarez? Preguntole para mi enseñanza, porque duplica las letras mayusculas, contra la práctica de otros Doctos, y se me responde, que yo tambien yerro. Pues es respuesta esta? Jugamos acaso *à mas puta sois vos? ò à mas diablo es èl*, como dixo Quevedo. Digan lo que sobre mi duda quisieren, y si enseñado tacha re, será mi carta *papelistrajo*, y yo me confesaré *bestia*. Dicen que si Don Gabriel viviera corregiria sus yerros, si los tuviese, mejor que yo los que cometo, y esto es hacer vna comparacion en que jamás entrè, ni se hallará en mi carta vna sola palabra de què inferirlo. Quando yo le preguntè vivo, y fano esta va, y aunque tenia el semblante penitente, languido, y macilento, nunca me pudo amedrentar tanto, que no me atreviesse à preguntarle. Y porque vean vs. mds. quan cierto es, que *hasta los Gatos tienen Romadizo*, debo declarar, que no sufriria, si viviesse, la comparacion de su grana con mi vayeta: porque en mi oficio, ninguno de los que le exercen me notò defectos; y èl en el suyo, fue notado de muchos. Yo no estoy obligado à saber la Philosophia de Descarts; si enseñare bien à leer, escribir, y contar, llenè mi obligacion, y cada vno puede ser insigne en lo que trata, aunque las profesiones sean desiguales. Si à vn simple Zapatero dixesse vn buen Theologo, q̄ las puntadas debian ser mas largas, ò mas cortas, que el cordovàn, se debia cortar de la hijada, y no del lomo, trocado, y no derecho, yà podria preguntar la razon sin ofensa de aquel Docto. Y yo que debo enseñar buena Orthographia, hallo que vn hombre, tenido por fabio, me enseña, que en vn mismo nombre puede aver dos, y tres mayusculas, no tengo à lo menos la accion que el Zapatero? Por esto soy *papelistrajo, disparatado, tachador, hablador, y espiritu de contradiccion*: muchas entrañas tiene la pregunta.

13 Notase despues, dixo el Padre Diego, que en la plana 9. puso el Maestro *quatro veces Fe*, con letra inicial, y mayuscula, y no quiere la ponga Don Gabriel à los nombres de Dios, que fue Autor della. Señores, exclamò el Maestro, essa es vna impostura grosera, vna mentira intolerable, vna faldedad

manifiesta. Lease toda la pag. 9. y el numero que cita, y se hallarà que no escrivì *Fe* con mayúscula; sino copiando à Don Gabriel; excepto vna vez, que por ser principio de oracion, es indispensable. Pero supongase, que lo escrivì quatro veces, y lo errè otras tantas, soy acaso Bibliothecario Real, Philosopho Descartiano, y Escriturario de romance para hacer exemplar? La ignorancia es País libre en que todo viviente se explica como puede, sin consecuencia, y sin acusacion. Mas veamos si pude escrivir *Fe* con mayúscula, segun la practica de todo buen Autor, y vayan primero los Castellanos. Conestagio en su libro de la vnion de Portugal à Castilla, obra tan grande, que se atribuye al fabio Conde de Portalegre Don Juan de Silva, dice lib. 3. cap. 52. *nuestra santa Fe catolica*, y es copiando vna carta de Phelipe II. del año 1579. Luis Cabrera en su libro de Historia, para entenderla, y escrivirla estampò *Fe* muchas veces, y especialmente en el discurso 18. El Obispo Don Fr. Pedro Manero en su Apologia de Tertuliano con muchos exemplos de Padres, pag. 41. Antonio de Roys, en la traduccion de la Ciudad de Dios de San Agustin, lo escrivì asì siempre, y se ha de culpar la prensa con respecto, porque es de la Oficina Plantiniana, en que aprendiò Verdussen. Y añadese, que Religion està tambien asì, y en este caso es lo mismo. Cova-Rubias lo estampò con mayúscula en su Tesoro de la Lengua Castellana. Lo mismo hicieron el Rector de Villahermosa en sus Anales, y el Padre Andres Mendo, y el Obispo de Tarazona Don Miguel de Escartin en las aprovaciones, ò censuras de las obras de la Madre de Agreda. El Obispo Don Fr. Joseph Ximenez Samaniego en el Prologo de las propias obras, y en la vida de aquella Venerable Madre, y aun ella misma lo escrivì asì, y el Padre Pedro de Salas en su Compendio Latino-Hispanico. Lo mismo executaron Don Luis Cerdeño insigne Jurisconsulto en la aprovacion de la conquista de Nueva España, y Don Antonio de Solis su sabio, y culto Autor, en toda ella, yà escriviendo *Fe*, ò yà por ella *Religion*. Iva à referir muchos Autores de varios idiomas, y por muchísimos à Gerardo Juan Vosios; mas todo me parece inutil, sabiendo vniversalmete, q̄ quando la Iglesia nos enseña las virtudes Theologales las escribe asì: *Fides, Spes, & Charitas*. Y en los varios exemplares que corren

ren del S. Concilio de Trento se halla lo mismo; porque diciendo siempre: *Catholica fides nostra*, ò *fides nostra Catholica*, la transposicion de la mayuscula siempre recae en la Fè. Si ello, y estos grandes hombres no bastan para hazer exemplo à vn pigmeo, dirè que errè; mas serà preciso confessar, que con buenas luces: porque sobre los que he nombrado podrè añadir quinientos Autores. Pero mi reparo no fue esto solo; sino la novedad de escribir *Fèè*, à que no se responde. Y se passa à satisfacer sobre la repeticion de las letras mayusculas con vna sola voz: *Que cada vna de las divinas personas es Dios, y por el consiguiente innominable para nosotros: porque solo el mismo Dios puede nombrarse assi, y los nombres que las damos si bien aptissimos, y recibidos de todos, por no ser posible à nuestra limitacion otros mejores, tienen fuerça, y razon de nombres propios, ò como de nombres, y apellidos. Y assi como se escribe Juan Chamorro con las dos iniciales J. y C. mayusculus, assi debemos hacer en los nombres, y como apellidos con que nos es possible hablar de Dios: porque decir solo el Padre, cada vno de los niños del Tachador lo entenderà del suyo propio, y decir solo el verbo, ò solo el espíritu de la hablaturia inutil, y espíritu de contradiccion, que tiene su Maestro. Con que si es menester vno como apellido para que estos niños no se yerren, como Padre Eterno, Verbo Eterno, y Spiritu Santo (que todos con este nombre conocen que es Dios) permita su Orthographia, que no se escriba como ellos, y aprenda à escribir assi à su Juan Guaycoa, nombre que discurrió su Asta nacion para nombrar la inmensa Magestad. Mucho aprieta este testigo señor Maestro, dixo el Escrivano; lo que vn hilo de seda floja, respondió el Maestro, y mirando à los Jueces, profugió: Señores, he dicho yo acafo, que no es Dios cada vna de las Divinas personas? Condenè por ventura que se escrivièssè Padre Eterno, Verbo Eterno, Spiritu Santo? Articulé, que los hombres tienen facultad para nombrar propia, y comprehensivamente à Dios? Hize otra cosa que preguntar, y por la enseñanza publica, si contra el estilo, y practica vniversal se deben vsar en vna sola persona dos mayusculas? Pues si es assi, como vs.º mds. pueden ver, à què fin se me reconviene con que Dios tiene nombres, y apellidos, y con què se le debe llamar Padre Eterno, porque mis muchachos no entiendan, que es su propio Padre? Mi pregunta no recae solo so-*

bre lo que se responde; y así en los pocos exemplos que puse, están *Iglesia Triunphante*, y *Culto Divino*. Estas no son las personas de la Beatísima Trinidad, y tienen en el libro de D. Gab. el mismo tratamiento que ellas con dos mayúsculas, hallándose en todos los otros con vna. Dese la razon con que se puso esto, y quedarè enseñado. Mas por aora no quiero la doctrina de que Dios tiene nombres, y apellidos, ni entro en el ridiculo exemplo de que así como se escribe Juan Chamorro con dos mayúsculas, tambien se deben vsar en los nombres de Dios. Los patronimicos, y apellidos se intròduxeron entre los hombres para distinguirse, ò por familias, ò por filiaciones, y fue muy necesario, à causa de su innumerable multiplicidad. Pero en Dios, que es vno, y incapáz de equivocarse, dirèmos, que necessita de apellido, como Juan Chamorro? No me parece que querrà el señor Apuntador este disparate. Mas vamos à la necesidad que mis muchachos tienen de que las Divinas personas se distinguan por Padre Eterno, Verbo Eterno, y Spiritu Santo. Yo convengo, sin violencia, en quanto sea mayor claridad para la enseñanza; pero no me atrevo à añadir el Credo, donde no hallo Padre Eterno; sino *Dios Padre todo poderoso*. Los artículos de la Fè dicen, debemos creer de Dios, que es *Padre*, que es *Hijo*, y que es *Espiritu Santo*. Y así nombra el Caton Christiano las personas de la Santísima Trinidad. Por estas solas palabras enseñamos todos los Maestros de escuela, así nos manda la Iglesia que enseñemos, y así entienden los Niños, que Dios padre, no es el padre natural que los engendrò. En la misma doctrina Christiana oyen que encarnò el Verbo, y sin la declaracion *Eterno*, entienden, que es la segunda persona de la SS. Trinidad, que por salvarnos hizo la inmensa fineza de tomar carne humana. Pero si despues de todo esto quisiere el Apuntador, que allí mismo se declare, y expresse *Padre eterno*, y *Hijo eterno*, añadalo en la doctrina Christiana, que yo soy contento. Y aun harè mas por satisfacerle: y es procurar, que convenga en ello mi Nacion, sin embargo del desprecio con que la trata. Pero aconsejole para otra vez, que contenga sus iras al individuo que le desazonò, sin estenderlas à lo universal de su País, de quien es absolutamente ignorado. Y mire que las Proyincias Vascongadas, que forman mi venerable

Nacion, han producido insignes Varones en todas lineas, Militar, Politica, y Literaria. ¡No le ditè nada del Conde Pedro Navarro, de los Ydiaquez, los Oquendos, los Vallecillas, los de la Raspur, y otros insignes Generales, y Politicos, aunque pudiera hacer vn largo Cathalogo; solo nombrarè tres en tantas diversas profesiones: Martin de Azpilcueta Navarro, el mas profundo Theologo que tuvo la Iglesia en su tiempo, el Doctor Fortun Garcia de Èrcilla, del Consejo, y Camara de Carlos V. y tan sabio, y tan delicado Jurisconsulto, que le llamaron *el sutil Español*. Y Estevan de Garivay el primero, el mas veridico, y el mas comprehensivo de todos los Historiadores Españoles. Estos tres solos fueron tan insignes varones, que vastarian, quando no huviesse otros muchos, para ennoblecier, y ilustrar toda la tierra: y todos fueron de la Nacion, que califica de Asna el temerario Apuntador.

14 *Sufficit*, dixo el P. Diego; y el Maestro replicò: no Padre, no basta. Vs. mds. me oyan, que lo mismo se hace con vna Cigarra, y aun me queda algo que decir en mi defensa. Profiga pues, dixo el Franciscano, y èl continuò: Quiere el Apuntador, que pena de pecado mortal se escriba Padre Eterno, Verbo Eterno, y Spiritu Santo: porque lo eterno, y lo santo, dize, que son los apellidos con que conocèmos, y nombramos à Dios, y que los apellidos se deben escribir con mayuscula. He declarado, que por mi soy contento, y que lo escribirè, y enseñarè así; pero me queda el escrúpulo de no saber què autoridad tiene este hombre, para invertir el orden de la Orthographia sagrada. Leo en el Oficio divino: *Gloria Patri, & Filio, & Spiritu sancto*, y en esta vltima persona en que se declara lo que èl llama apellido, la Iglesia no vsa letra mayuscula. Hallo que en la Oracion Dominical no manda la Iglesia que digamos *Pater Eternus noster*; sino *Pater noster*, sin apellido. Veo en el Canticò de los tres Niños: *Benedicamus Patrem, & Filium cum Sancto spiritu*. Leo en el Symbolo de S. Athanasio: *Alia est enim persona Patris, alia Filij, alia Spiritus sancti*. Y despues: *Aternus Pater, aternus Filius, aternus Spiritus sanctus*, sin que se vsè la letra mayuscula, mas que al principio de la Oracion. He ojeado las ediciones antiguas, y modernas de S. Basilio, S. Anselmo, S. Jaan Chrysofomo, S. Leandro, S. Isidoro, S. Geronimo, S. Agustin,

San

San Ephren, y otros muchos Padres, y en todas leo: *Pater, Filius, & Spiritus Sanctus*; aunque en las antiguas con variedad opuesta à la letra mayúscula, pues Padre, y Hijo ponen muchas veces con letra pequeña. Busque los Canones, y decretos del S. Concilio Tridentino, y en la primer pag. dice el decreto de inchoando Concilio: *Ad laudem, & gloriam sancta, & individua Trinitatis Patris, & Filij, & Spiritus Sancti*: con que dexando à la Trinidad Santísima la letra mayúscula, no se puso à los atributos, ò confesiones de santa, y individua. En otras sesiones se escribe el Santo Espiritu con vna sola mayúscula, y en el Symbolo de la Fè, que està en la ses. 3. se lee así dos veces. Veo que los mas venerados Españoles Arias Montano, Bernardo Aldrete, D. Fr. Angel Manrique, Fr. Antonio de Yepes, Fr. Joseph de Sigüenza, y otros muchos escriben con sola vna mayúscula los nombres de la Trinidad SS. Pero si despues de todo esto quisiere el Apuntador, que sea de Fè ortographica lo que escribió D. Gab. Alvarez, vs. mds. lo declaren, que yo me rindo à su determinacion.

15 Recae la apuntacion octava, dixo el P. Diego, sobre el reparo del Maestro en aquellas palabras: *El gran designio del Supremo Autor fue el Edificio de la Iglesia Triunfante, por la qual fueron criadas todas las cosas*, Eite por la qual, dixo, que no entendia, porque sacava del, que la Iglesia, y no Dios, es la que lo criò todo, y que mientras se lo declarasse D. Gab. solo enseñaria à sus muchachos: *Creo en Dios padre, criador, &c.* contra esto, dice la apuntacion, que la palabra *por* en Castellano, tanto sirve à fin, como à causa eficiente: *En el creo en Dios Padre, que èl promete enseñar à sus muchachos, se dice, hablando del Verbo eterno, y en legitimo, y buen Castellano, que descendió del Cielo por nosotros los hombres, y no se atreverà el Tachador à sacar por consequencia deste por, que somos creadores los hombres en la Encarnacion del Verbo Eterno. En el Evangelio de S. Juan se dice, que por èl mismo fueron hechas todas las cosas, y este por aqui dice creacion, entienda el Tachador el por de D. Gab. como entienda el del Credo (si es que le entiende) y verà su ignorancia maliciosa, que D. Gab. và consiguiendo: pues si antes avia dicho (como èl confiesa) que Dios creò al Mundo para su gloria, esto, y no otra cosa dice en èl, por la qual, valiendo el por, por para, como en el Credo, y diciendo*

utilidad, y no eficiencia. Qué dice el señor Maestro, preguntó el Cura? que si D. Gab. huviera soltado esta alforza à su *por*, no tendria yo porque dudarle. Que es cierto, que en el Symbolo, y no en el Credo, el *propter nos homines, & propter nostram salutem descendit de Coelis*, se explica en Castellano comunmente, y en el Credo: *por nosotros pecadores*, y para nuestra salud: porque como la preposicion latina *propter* sirve para *por*, para *à causa*, y para *cerca*, ò proximidad, la traduccion della en nuestro idioma, tomó el *por* en lugar del *à causa*. Y esto es tan cierto, que ay pates de España en que se dice, que Jesu Christo *descendió de los Cielos à causa de nosotros pecadores*. Pero como el *propter* no significa rigurosamente *para*, bien pude, no siendo Theologo, dudar aquel *por*. Mayormente, quando el mismo *propter*, està traducido en *para*, y no en *por*, à satisfacion de la Academia en la docta pluma de Don Juan Ferreras su Congregante, que vertiendo en Castellano la 2. Homilia de N.M.S. Padre, quando dixo: *Qui propter nos egenus factus est, cum esset dives ut illius inopia ditaremur*, dixo: *Que se hizo pobre siendo rico, para hacernos ricos con su pobreza*. Y aunque pudiera bien decir, por hacernos ricos, no le pareció vastante expresion, y tomó el *para*. Hizome confusion: *Iglesia por la qual fueron creadas todas las cosas*, entendiéndose, como realmente es, oracion pasiva, que puesta en activa, dize, lisa, y claramente, que la Iglesia crió todas las cosas. Y en este sentir no se debió estrañar mi duda, ni que me acogiesse al sagrado indubitable del Credo. Y lo que no se puede negar, es, que D. Gab. con vna letra mas, esto es, escribiendo: *para la qual*, huviera escusado tantas letras, y los rarissimos, ò espesissimos antojos que atribuye à mi malicia *para cegar à los ignorantes*. Sin embargo diré al Apuntador, que en la lengua Castellana el *por*, y el *para* se distinguen, y assi està muy recibido preguntar: *por qué*, ò *para qué?* con qué motivo, ò para qué fin? y la disyuntiva asegura, que son cosas diversas, y aun la respuesta: *por hacer exercicio para mi salud*, ò en otro modo: *por prevenirte para el disgusto*. Otro: *Executèlo por mi satisfacion, y para tu alivio, y enseñanza*, de forma, que el *por* es causal, y el *para* efecto. Y muchas veces el *por* vale lo mismo que *en lugar*, y assi lo expresó D. Mig. Salvador en su arte de escribir fol. 23. diciendo: *De todo lo referido deriva*

deriva la frase Castellana de notar por escribir para dár à entender, &c. Y si en el discurso de que se trata, esto es, de las obras del Supremo Artifice cupiera la duda, yà se le podia poner à D. Gab. oracion Castellana, que le convenciessse de su equivocacion, y de que podia causar muchas. Y entre mil que se pueden hacer, vease esta: *Yo enseñe en seis meses un mozo por el qual fueron enseñados otros muchos.* Esto està en el mismo modo que el *por* de la Iglesia, y entenderàse por ello que el *por* es *para*? No creo que aya quien así lo entienda. En esta consequencia, huviera sido justo que D. Gab. mudasse el *por* en *para*: sino que aviendo dicho inmediatamente *Iglesia triumphante*, la considerasse en vn carro de triumpho, y temiesse que al *para* cessaria el curso, porque esta voz es la Remora de los Cocheros, ò Directores de carros. Es cierto, que el Evangelio de S. Juan dice: *Omnia per ipsum facta sunt*, y que no este *per* solo (como se dice) sino la clausula entera, afirma la creacion: pero que saca desto el Apuntador contra el *para* que se reparo? Acaño se le da aqui otra inteligencia, sino que Dios, creò todas las cosas: pues lo mismo dixè yo en el §. que se me nota, ò declara. Y finalmente, si en la inteligencia del Apuntador, el *por* es siempre *para*: con què fin dixò, tratando del *aora*, que à Dios: *siempre, por siempre, y para siempre le ha sido, es, y será todo presente.* Porque no lo dexò en el *por*, si à su juicio vale tambien *para*?

16 Bien està, dixò el P. Diego, y prosiguiò: La 9. apun-
tacion mira à satisfacer, que D. Gab. llamò bien à la Iglesia,
Sagrario peregrino, y que antes diò con propiedad al Circulo
el mismo adjetivo: porque el Maestro dixò, que si peregrino
se toma por raro, no visto, exquisito, ò caminante, nada des-
to viene à la Iglesia, ni al Circulo, y es en este impropio. Res-
ponde, que como el Maestro es Vascongado, solo sabe à me-
dias la lengua Castellana: *Los que hemos nacido en ella* (dize)
enten dèmos por peregrino sobre todo lo dicho, sin violencia, una
alaja, ò preseña de precio sumo, ò por mejor decir, superior, y ex-
cessiva à todo precio. Trae frase que lo confirma, y cita à Passè-
raccio, quando dice: *Peregrina sacra dicta sunt, que ex alijs Ur-*
bibus Religionis gratia sunt adscita. Por esto añade, que D. Gab.
diò bien à la Iglesia triumphante el nombre de *Sagrario pere-*
grino: En lo raro (son sus palabras) *porque aquel inventò una*
pre-

preciosa margarita , de essa lo entienden los mas Padres: en lo no visto: *quæ nec oculus vidit, dixo S. Pablo: en lo exquisito: nec auris audivit: en lo caminante: omnes quidem currimus, dixo el mismo: post te currimus, dice la Esposa: en lo superior à todo precio, como es notorio: y en lo trasladado de otra parte por causa de Religion: porque por causa desta, santamente observada en este Mundo, ò Iglesia militante, que llamamos, se trasladan los fustos à essa triumphante. Y ultimamente, el Circulo es Symbolo propriissimo de la perfectissima eternidad, y si en el D. Gab. significa lo que essa Iglesia ha de gozar, el adjetivo peregrino yá se ha hecho patente, que por todos sus modos le es debido. Què dize v.m. señor Maestro? Padre, respondió èl, que tanta abundancia de palabras no facia mi fed de saber: porque nada enseñan. El circulo es vn espacio redondo igual, que vñan los Mathematicos, y sirviendo para varias cosas, siempre contra las fatigas de los que le piensan quadrar, queda en la misma figura. Es vna O perfecta, que haciendola transitable el Giro del Sol, y el movimiento celeste, segun las reglas que prescribió su Criador, todo buelve al punto de que salió. Y considerada para la vida humana, y para el curso del tiempo; como el hombre, que fue hecho de la tierra ha de bolver à ser tierra, y como en la carrera de los Siglos, lo que fue ha de ser, y se ha de repetir, todo se considera circular. Por esto dixo D. Gab. que Dios quiso que: *la maravillosa produccion del Universo fuesse dirigida à su gloria, para que en circulo peregrino bobniessè à aquel de quien tuvo principio.* Quando le lei no me hizo estrañeza el adjetivo: porque aunque innecessario, pues en el circulo no ay cosa rara, ni exquisita; todavia me pareció adorno de la voz. Pero hallando despues aplicado el mismo adjetivo à la Iglesia, le juzguè impropiedad en ambas cosas. Bien creo, que en sentido acomodaticio viene à la Iglesia todo lo que el Apuntador la aplica, y muchos mas Textos sagrados; pero no ay duda, que no està bien al Circulo lo que à la Iglesia, aunque le symbolice, voluntariamente, à la perfectissima eternidad, que ha de tener; pues para esto ay otras mas propias, y mas altas expresiones. En el idioma Castellano, y en todos, es delito vestir los adornos del Rey al Esclavo. Cada cosa tiene su propia vestidura, y la purpura no se reparte con indiferencia. Sea muy en buen hora peregrina la Iglesia, y amon-*

tonense motivos para llamarfelo ; que nunca podrá la corte-
 dad humana declarar vastantemente sus atributos ; pero deje
 de ser peregrino el circulo, en que no ay lo raro , lo no visto,
 lo exquisito, y lo precioso, que para la Iglesia se junta. Y si al
 circulo se ha de dar de Justicia este adjetivo, declárese, que es
 peregrina la línea paralela, la perpendicular, la obrusa; que es
 peregrino el ovalo, el cuadrado, el triangulo, y todas las otras
 figuras Mathematicas; porque sino quedaran agraviadas de la
 diferencia. Apliquense Symbolos, y significados à estos signos
 Mathematicos, que tambien los ay. Llamefe Augusto al No-
 ble, Eminente al Humilde , Ilustre al Pechero , y defiendase,
 que todo pertenece à todos, y iràn bien las cosas para que no
 aya regla en nada, y cada vno pueda sin nota hablar, escribir,
 y alabar como quisiere. Pero en la respuesta del Apuntador ha-
 llo dos reparos: el primero, la mala frase para la Iglesia: *es pe-
 regrina cosa, no ay precio para ella*: porque sino quiere com-
 prar, ò vender la Iglesia, no sè à què fin la averigua el precio?
 El segundo, el Texto de Passeracio, que truncado, no sirve, y
 entero daña: porque aplicar à la Iglesia, ò sea Triumphante, ò
 Militante, lo que Terencio dixo por el Paganismo, es vn de-
 fatino de grande corpulencia: *Peregrina sacra* (son sus propios
 terminos) *dicta sunt, quæ ex alijs Urbibus Religionis gratia sunt
 adscita: vt quæ evocatis dijs in oppugnandis Urbibus Romam sunt
 delata: aut quæ ob quasdam Regiones per pacem sunt petita: vt
 ex Phrygia Matris Magnæ: ex Græcia Cereris: ex Epidaurò
 Esculapij, quæ coluntur eorum more, à quibus sunt accepta.* Si
 esto se huviera copiado fielmente, quizá se dexaria de acomodar
 à la Iglesia; porque en ella, no ay nada estrangero, y Te-
 rencio lo peregrino à lo estrangero lo aplica clara, y simplici-
 mète, diciendo, que entre sus falsos Dioses, se llamavan estran-
 geros, los que fueron llevados à Roma de otras Regiones, co-
 mo la gran Madre, Ceres, y Esculapio, à los quales se dava cul-
 to, segun la costumbre de su propio País.

17 Valate que te valga el Maestro, dixo el Sacristàn, y
 el P. Diego bolvió à leer: La decima apuntacion, y la siguien-
 te, reprehenden, que el Maestro reparasse, y su anotador
 aplaudiesse, por defecto llamar Fabrica à la Jerusalem Celeste,
 y que D. Gab. sirviendose del tiempo presente, dixesse, que
 para ella: *Sirve de officina todo el Orbe*: Lo qual tomado por la
 Igle-

Iglesia Triumfante, entendiò el Maestro, que la queria hacer fabrica material, aunque imperfecta. Sobre esto, sin hacerse cargo de que el Maestro declara su ignorancia, y que es estrangero en la Theologia, y en toda facultad, dispara el Apuntador todos los cañones de su enojo, y mezclando con las enseñanças los oprobios, le llama, ignorãte, burro, malicioso, invidioso, hilador de disparates, que niega las representaciones, que la escriptura pone de la Iglesia, y que està cerca de ser Herege Yconomacho, negando las de los Santos, y de otros misterios de Fè. Aqui te quiero, dixo el Licenciado callador, y el Escrivano: *Como sabe Gramatica el Cura, por poco le coge en un mal latin;* pero el Sacristàn añadió: este modo de enseñar debieron de sacarle de la escuela, donde oì muchas veces: *la letra con sangre entra;* mas, ò siendo por equivocacion, ò por pregunta, parece que se vsa con el Maestro demasido rigor. Como demasido, dixo el Cura, nunca le trataremos como merece, y yo, y dos Religiosos amigos del muerto, no estuvimos dos dedos de delatarle al Santo Oficio, y aun despues de muy pensado, se huviera hecho, si, como no falta vn Judas en qualquier Apostolado, no huviesse mas en nuestra Congregacion, que con el pretexto apacible de la templança, nos hicieron ceder aquel justo intento. Sucediò à v.m. dixo el Escrivano lo que al otro con Juanilla.

Dos dedos estoy de darte

Juanilla mi rico terno:

Mas no le quieren soltar

Aquellos mismos dos dedos.

Siempre los tres de los cinco

A dartele están dispuestos;

En los dos està el busillis

Engarrados, y tiesos.

Valiente friolera señor Secretario, respondiò el Cura, estàmos en el caso mas grave, que puede ocurrir en vn Siglo, y sale v.m. à interrumpirnos con gracias. Lea P. Diego esta docta respuesta, y dexese de oír chufletas, que el Diablo, ò el Maestro ministran al Secretario. Perdone v.m. que no lo dixè por tanto, respondiò este, y empezó à leer el otro. *Bien hizo*

en prevenirnos el tachador, que esta era consecuencia de su ignorancia, porque sola la suya, y la summa del Tocho, que le acredita en ella de discreto, bilara tan horrorosos disparates. Pare v.m. P. Diego, dixo el Franciscano, quien es esse Tocho? Geta-fue, respondiò el Cura. Y quien es Geta-fue, bolviò à preguntar: Es por ser natural de Getafe, ò porque en essas letras està anagramado su nombre? No lo sè, respondiò el Cura, ni se pudo averiguar bien quien es, ni de donde. Pues *essos son palos de ciego*, replicò el Franciscano, y yo faco de aqui, que vs mds. no solo se irritan con el Maestro, sino con los que no se irritan contra èl. Si Padre, respondiò el Cura: porque es verguença, que carta tan defatinada, en lugar de conciliar los animos para su aniquilacion, sin embargo de està impressa, que *non debiera*, aya sido copiada muchas veces de mano, y esto no se puede sufrir, ni callar. Señor Cura, replicò el Escrivano, aora sabe v.m. que ay ojos, que de lagañas se enamoran. No ha averiguado en el Confessionario muchos amancebamientos con Viejas, Tuertas, y Romas: pues de què se escandaliza? No vè, que como el Maestro es de la esphera del pueblo, habla mas claro que D. Gab. y que nosotros no penetramos lo misterioso, lo culto, y lo significativo de sus voces, y por esto celebramos lo que entendemos, como en los versos nos sucede con las coplas de ciego, y con la graciosidad de la Comedia. Por esto ha logrado essa carta tan grande aplauso, que como: *Stultorum infinitus est numerus*: luego que saliò en Febrero de este año, y todo el siguiente Mes, que mi pleyto me detuvo en Madrid, la oì celebrar en todas partes. Y aun à gentes de erudicion: porque mi Letrado (que dizen es muy grande) y todos sus passantes, la sabian de memoria. Solo tos oì decir, que vno de su profèssion, recien togado, bomitava fuego contra ella. Verdad es, que ellos le disinian, Loco, Saltimbanqui, Petrus in cunctis, Disputador perenne, Revoltoso, y hombre, en cuya estructura, y libreria notavan la desproporcion de gran cuerpo, y pequeña cabeça, muchos libros, y pocas letras.

18 Buelva V. R. P. Diego à la leccion, dixo el Franciscano, que yà se descubre Torrejòn, y es tarde. Vaya pues: *Pero S. Juan que hablò con lengua de Dios, dize, que viò à essa Iglesia como Ciudad: vide Civitatem sanctam Ierusalem novam.*

Y como à la Ciudad no la hazen solo los muros, ni solo el espacio; sino el espacio, los muros, los habitadores, las casas, las oficinas, y empleos, del mismo modo que essa Iglesia se considera Ciudad, y en esse mismo sentido, se pueden, y deben considerar los espacios, las oficinas, los habitadores, &c. Y esto hizo D. Gab. con grande primor, porque sabia mas, que quien le tacha. Su consequencia disparatada entendida tan burralmente, como à èl se la propone su entendimiento (ò sea su malicia, ò vil invidia) nadie la sacarà de lo que dexa dicho D. Gab. Pero que sea, ò se entienda la Iglesia triumphante en legitimo, y buen sentido, como vna Iglesia. ò fabrica material, con sus Atrios, Capillas, Nichos, Fiestas, &c. Oyga sèlo à S. Juan Chrisostomo aforrado, ò cubierto con S. Pablo en su illustre oracìon à S. Philogonio: *Relictis hisce festis, transijt ad celebritatem Angelorum. Etenim quod & Civitas sursum sit, & Ecclesia, & celebritas audi Paulum dicentem: Accessistis ad Civitatem Dei viventis Ierusalem Cœlestem, & Ecclesiam primitivorum.* Pare v.m. que esse aforrado me disgusta, como haze calor, dixo el Escrivano. Es S. Juan Chrisostomo algun Capote de pel de febre, que no puede servir sin forro al juicio del señor Apuntador. Calle, que no lo entiende, respondiò el Sacristàn: no dize v.m. aforrar el protocolo, por guardarle de que se aje, y por defenderle del polvo, y de los golpes que recibe quando le arrojan de la tabla, ò sea estante, en que los tiene todos? Si amigo, respondiò èl, y continuò Blas: pues dize que S. Juan Chrisostomo và aforrado: esto es abrigado, autorizado, defendido, afsistido, apoyado de la autoridad del Apostol. Pues señor Maestro, no era mejor qua'quier voz de essas, que aforrado, ò cubierto? Si señor, dixo èl, asì lo entiendo, pero el Gato escaldado del agua fria ha miedo. No se atemorize, señor, le replicò, que no sabe en la casa que està. Vamos P. Diego, y no se detenga à boberias, dixo el Cura, y el Padre profugió: *Aora para el reparo de que dixesse sirve en el presente, y la resulta và referida, que llama error gravissimo el Tachador, digo, que este reparo, y esta consulta es como testimonio irrefragable, de que ignora este Maestro la doctrina, que debiera enseñar à sus muchachos. Si es de Feè, que ta Iglesia empezò à ser triumphante, por lo menos desde que Christo Señor nuestro ascendió al Cielo, con aquel gran numero de Justos que avia resucitado con el mismo, y que quantos Santos (no ay numero para ellos) han muerto, y es-*

tàn muriendo en este Mundo, hallan la puerta abierta, y triumphan con él, será impropio dezir, que este Mundo le sirve de oficina, siendo de feè, que de ella se provee. Semen Abrabæ apprehendit. Si muchos aun no han nacido que han de ir allà, será malo dezir, que no està llena? Y en el mismo sentido, ni tampoco perfecta, ni acabada? Pues sepa el ignorante marginado, y el mayor ignorante marginador, que es assi, que essa Iglesia no està acabada, ò completa, ni con toda la perfeccion, que ha de tener al fin, sino con la que aora le es debida, y sin imperfeccion, tachá, ò defecto. Estaràlo en el todo, quando estèn allà gloriosos los cuerpos de los Santos, que han sido, son, y seràn, y aora le faltan: donec impleatur numerus fratrum vestrorum, que tiene Dios predicho en la Scriptura: y al fin sepa, que irà conforme à esta en figurar que ay Nichos, Iglesias, y Capillas en que deban, y puedan colocarse: y no creer algo desto en el mismo sentido, que va aquí dicho (que es el mismo que expressa D. Gab.) será tener principios para Herege Yconomacho: pues quien niega las representaciones, que la Scriptura pone de la Gloria, cerca està de negar las de los Santos, y las de otros Misterios de la Fè.

19 Què dirà el so Maesso aora, dixo el Licenciado à Blas, y el Maestro con semblante palido, y voz balbuciente, articulò fatigado estas palabras: Señores, yo he negado representaciones de la Escritura, de los Santos, ò de los Misterios de nuestra Religion? Yo he dicho que quiero ser Yconomacho, que para mi es cosa mas desconocida, que el origen del Ganges? Yo hablé en Theologia, ni la entiendo, ni entrè jamàs por sus puertas, ni me meti en argumentos, que la pertenezcan: porque aborreciendo siempre las transfiguraciones, me disgusta infinito lo Theologo Laical, ò de Corvata, como llamavan à D. Gab. los Professores? Acaço puedo olvidar lo que todos los dias, yà muchos, leo, y oygo leer, en la doctrina Christiana: Doctores tiene la Santa Madre Iglesia, que sabrán responder? Pues si nada de esto hize, porquè tan furiosamente se enrabian esos señores? Digan lo que gustaren sin enojo, que para quien no se resiste, bastava fuerza menor, como se escrivìo sobre flechas mas benignas. De la clausula confusa, ò sea elevada (que para mi todo es vno) de D. Gab. naciò mi duda, expressada bien claramente, para que no se equivoque con argumento, ò decisiòn: Sacaria de aquí mi ignorancia, escrivì:

Y despues aun mas claro : *Puede ser , que lo que para mi tiene dureza , y confusion , sea claro , ò apacible para los Theologos , y creerè , que en su docta Escuela tendrà curso lo que no le halla en la mia.* Es esto ser Yconomacho , negar representaciones de la Gloria , de los Santos , de los Misterios de la Fè ? Buelvanlo vs.mds. à leer , y coteogenlo con lo que la doctrina Christiana , en caso obscuro para ellos , enseña à los muchachos , y hallarán que dixe , como ellos mismos , aunque con otras voces : *Doctores tiene la S. Madre Iglesia , que sabrán responder.* Reñirèmos , y castigarèmos à los muchachos , porque dizen lo que la misma Iglesia ordena ? No me parece que lo querrán asì el Apuntador , y los Academicos de su sequito . Pues porquè al Maestro que habla en los mismos terminos , y se confiesa en Theologia tan ignorante como los Niños ? Porque se equivocò , dixo el Licenciado , en tener à la Jerusalem Celeste por Iglesia Catholica . Lea v.m. sin colera señor Licenciado (respondiò) y verà que no dize tal : porque despues de aver referido por D. Gab. que la Jerusalem Celeste es la Iglesia triumphante , y sacado de sus expresiones la duda de no estàr perfecta , y *asì què tiene que añadir , que pulir , que reparar , dixe : Pero en este error gravissimo , esto es en esta mi consequencia , no caerà mi rudeza ; porque con aquella ceguedad que la Fè nos enseña , y como dizen en mi tierra , à pies juntillas , creo la S. Iglesia Catholica acabada , perfecta , inmutable , indefectible.* Defazonòme , sin saber radicalmente porquè , aquella imperfeccion , que de las palabras de D. Gab. entendì en la Jerusalem Celeste , y di la razon : *porque las obras perfectissimas de Dios , como es su Iglesia , no necesitan instrumento , espacio , ni oficina , lo qual se puede , y debe dezir , sin ser Yconomacho , ni negar representaciones de la Gloria.* Y sobre esto , estè en el lugar que estuviere , pues las anteposiciones no destruyen el sentido , bolvi à encerrarme en la fortaleza inexpugnable de la Iglesia , y à ojos vendados , y con toda la veneracion , que debemos à su doctrina , declarè : *Que con aquella ceguedad , que la Fè nos enseña , y como dizen en mi tierra à pies juntillas , creo la Iglesia Catholica acabada , perfecta , inmutable , indefectible.* De esto no se puede sacar rigurosa relacion à la Jerusalem Celeste , ò Iglesia triumphante , porque clara , y distintamente se habla de la Catholica , y sin querer entrar en la decision de la duda , que cau-

faron

faron las voces de D. Gab. se declará , que en ella creó lo que la S. Iglesia Catholica me manda. El Apuntador , sin ser Catholico, no entenderá lo que de la Jerusalem Celeste escribe. La inteligencia, la claridad, y el conocimiento de aquella Iglesia, se debe à la Catholica : por sus decisiones se saben todos los puntos de controversia, todas las materias de doctrina, todos los misterios de la Fè. Y aquella Jerusalem Celeste, que los vivientes no ven , ni tocan, solo por las declaraciones de la Iglesia Catholica, la conocemos: con que no es error, que dudando yo el propio sentido de la explicacion de D. Gab. declarasse creer en ella lo que la Iglesia Catholica, por cuyo medio sabemos, que ay aquella Iglesia, ò Ciudad santa. Fuera de que siendo lo mismo Iglesia Catholica, que vniversal Iglesia, y constante, que el que en esta no militare, no podrá triumphar con Jesu Christo: esto es, no podrá salvarse , las que haze dos Iglesias, son vna misma, dividida en dos partes , sin otra distincion , que el camino, y el descanso , el triumpho , y la lucha. Oygan la difinicion de Jacovo Piñateli en el tom. 1. de sus Consultaciones Canonicas, Consult. 14. pag. 17. *Ecclesia Christi due sunt potissimum partes. Una triumphans, altera militans vocatur. Triumphans est cætus eorum, qui de mundo, carne, ac demone victores, ac ab omnibus huius vitæ periculis liberi eterne beatitudine perfruuntur. Militans verò est cætus fidelium in terris cum mundo, carne, atque demone luctantium. Que due partes non duas re distinctas Ecclesias, sed unicam constitutum.* Y si tuviessse imperfeccion en vna parte , tambien la avria en la otra, y mi consecuencia , aunque sea mal sacada , de tener la Iglesia, segun D. Gab. *que pulir, que reparar* , tanto comprehendia à la Triumfante, como à la Militante. En esta , mirando à la creencia, no ay que enmendar, que reparar, ni que pulir, luego ni en la otra. Aquella no tendrá mas perfeccion , sino mas numero, quando *impleatur numerus fratrum vestrorum*, y así no tiene que reparar, ni que pulir: porque lo que se pulc es lo tofco, lo que se repara es lo arruinado, y lo que admite extension, no por esso es imperfecto.

20 Pero aun debemos entrar en quantas con las expresiones de D. Gab. Es obscurissima la metaphora, como el la vsa: porque hablando de la Iglesia triumphante, parece trata de ella en quanto à lo material; y en este sentido es *Sagrario.*

Despues dize, que todo el Orbe la sirve de oficina ; y si no se muda de repente la apelacion (que es vicio , y causa obscuridad) dà à entender , que en esta grande oficina del Orbe, se fabrican sus materiales; y consiguientemente, que està por acabar aquella eterna mansion. Quiso, pues, dezir, que en el Orbe se habilitan con la virtud los hombres, para ser moradores de la Corte Celestial: mas si lo huviera dicho así, nadie se equivoacara. Y yà que quiso llamar al Mundo oficina del cielo, aquel *Todo* es yà mucho; porque tambien el Infierno tiene por oficina el Mundo, y como podrá esto ser, siendo *todo* el oficina del Cielo? Y si en este *todo* solo quiso significar, que no ay País, ò Nacion , de donde no salgan algunos para la Jerusalem gloriosa, como Job saliò de Ydumea, y Loth de Sodoma; tan concisa, y mas propriamente pudo dezir : *à quien la militante Iglesia sirve de oficina*; porque si fuera de esta Iglesia , ninguno puede salvarse, à la manera que ninguno se librò del Naufragio fuera de la Arca de Noè ; para que fue poner la oficina del Cielo, fuera del gremio de los Predestinados. No es cierto, que oyendo los ignorantes, que *todo* el Orbe es oficina de la triunphante Iglesia, podrán creer, que no ay parte en el Mundo , donde no se trabaje para el cielo ; y juzgar por esto , que aun en las Herrerias de Vulcano, se està fabricando Santos para el Emphyreo? Fuera de esto, no seria hermosa la correspondencia de vna Iglesia con otra; siendo constante , que la Celestial , solo se abastece de la terrena, y que no admite , ni coloca en su espiritual edificio mas piedras vivas , que las que vãn marcadas con el sello de la Charidad, la qual no puede està en este destierro, sino donde se halla la verdadera? Esta pintura tuviera mas semejança con su original, y pudiera apoyarla el Autor, ò sus Defensores por èl, con el vfo de la Iglesia, que en los Hymnos de la dedicacion de los Templos, explica así con elegancia, la proporcion, que ay entre vna, y otra : esto es, entre la Militante, y la Triumphante. Finalmente , si *todo* el Orbe es oficina del Cielo, ò lo hemos de entender por el Terra-queo, que es este globo inferior, ò sublunar, compuesto de agua , y tierra; ò por el Universo, cuyo circulo abraça todo lo criado. Si en este sentido , serà tambien el Cielo oficina de si propio; lo qual es falsísimo, hablando de presente : que en lo passado, lo mas provable es, que en el mismo Emphyreo se fabrica

ron aquellos Astros inteligentes , que despues quedaron por sus perpetuos moradores. Si en el sentido del Terra-queo, como en el globo inferior se encierran tambien sus senos , debió prevenir, que entre ellos, ay dos, Limbo , y Infierno , que no son oficina del Empyreo. Y aun ay otro (que es el Purgatorio) que propriamente es la oficina , en que se dà la vltima mano à aquellas Almas pertenecientes à la Ciudad de Dios , que salieron de esta mortal oficina , sin bastante pureza. Tampoco se pueden excluir de este globo las Aves , los Peces , y los Brutos; y seria gracioso desatino creer , que son oficina de la Celeste Jerusalem. Y todo esto se huviera dicho de vna vez mas claro , terso , y propio , si en lugar de *todo el Orbe* se huviera puesto , *la Iglesia militante*. No ocasiona menores equivocaciones la clausula siguiente: *De espacio para su construccion todos los siglos*. Lo primero, este termino: *Espacio*, poco antes le usò el Autor por lugar, y agora le pone por tiempo : que es vn tránsito obscurisimo, para el vulgo. Y dejando esto : como se puede decir, que *todos los siglos* sirven para la construccion de la *soberana fabrica*, ni en lo material, ni en lo espiritual? *El seculum seculorum*, con que se expresa la eternidad de Dios, se resuelve : *Dios de todos los siglos*. Y aquella fabrica no se ha de concluir en algun tiempo , en algun siglo ? es cierto , que si porque en llegando la noche , en que nadie puede obrar, se acabò la construccion de la Celeste Jerusalem. Despues *los dias seràn formados*, y *nadie en ellos*, como cantò David : con que avrà siglos, y no se trabajará mas para la fabrica del Cielo. Pues para què fue decir , que sirven à su construccion *todos los Siglos*? Faltan acaso expresiones claras, y elegantes con que afirmar la verdad, sin tan confusa equivocacion? El tercer periodo es, que *todos los sucesos* sirven de *instrumentos* à la fabrica celestial, ò Tabernaculo de Dios, en que todo se confunde sin distincion alguna de lo formal, y material. Y esto con trabajo se puede librar de error, sino suponemos, que D. Gab. tuvo su credito tan sentado , que no se pueda presumir que errò, aun quando claramente lo parezca : pero este privilegio es privativo de la escritura Sagrada. Entre los *sucesos* de el Mundo, los mas han sido pecaminosos : y estos por ventura pueden ser *instrumentos* con que Dios haga Santos? Los malos sucesos, quando mas, pueden ocasionar la virtud , y condu-

cir ocasionalmente à la predestinacion ; pero nunca pueden ser instrumentos de vna causa tan santa como Dios, y para tan glorioso fin. Es esta la Theologia con que se escrivio , ò exornò la historia de la Iglesia? y serè yo Yconomacho, ò Yconomaste, porque no reverencio vna figura , en que se representa venerable el pecado, como instrumento divino? Al contrario quiero abominar tal imagen, y temo, que su artifice, y sus defensores den algun dia cuenta de ella en el Tribunal de la Fè, à quien pertenece no permitir, que se hagan retratos tan indignos de Dios, y tan escandalosos , que puedan incluir feos errores en el pueblo. Pero quando todo esto no sirva, aunque es innegable, y saquemos en limpio, que cometì entre la Iglesia Triumfante, y Catholica vna equivocacion grosera : por donde estoy obligado, confessando siempre mi ignorancia, à entender lo que se me dice en muy pocas palabras , buscando cuydadosamente obscuridades donde se debieran poner luces. Dice el Apuntador, que nadie sacarà mi consequencia de lo que D. Gab. dixo: y es arrojò *el nadie*: porque parece imposible ceñir el discurso de los hõbres, à terminos precisos. Si dixesse, que ningun Sabio sacarà esta consequencia , quizà acertaria; mas que sabe èl lo que de aquellas palabras podràn entender los necios, y aun los indoctos? Si todo lo que èl dice en defensa, ò destruycion de D. Gab. se hallarà en su libro, aun à la costa de crecer las notas, yo segun la penetracion vulgar le avria entendido, y los de mi estofa le entendieran. Pero alargar el libro con reflexiones inutiles , las planas con espacios gruesos, y los parrafos con letrones abultados ; y poner en abreviatura, y en tinieblas para el pueblo, vna cosa, que le es desconocida, ni es vtilizar al publico, ni seguir la idea de hacer vn basto libro à esfuerços de letras gordas. Y sobre todo , por mas que este defensorio se dilate, se enoje, y se enfurezca , nunca tendrà vigor para salvar el reparo, que puse à D. Gab. diciendole pag. 9. *No se podrà librar v m. del grave cargo de hablar en terminos de facultad, y con mucha concision al Vulgo, cuya ignorancia pide de Justicia, para ser informado, muchas voces, pero muy claras. Lo demàs es malograr la fatiga, es hechar margaritas à puercos.*

21 La duodecima apuntacion, dixo el P. Dieg. representando el reparo de que aun no estando criado el Mundo, ni

formado el hombre , hablasse D. Gab. de la vnion de las dos naturalezas, y púiesse vna nota, sobre, si encarnaria el Verbo, aunque Adan no peçasse. Dice el Maestro , que le parece anticipacion, y responde el Apuntador: *Torpissimo Maestro de Niños, en el aora de la eternidad, que tu no entiendes, y es decir, que en el principio sin principio estuvo presente à Dios Adam, su peccado, su Redemptor, Redempcion, &c. (y imaginalo tu como quisieres, anteponiendo, ò posponiendo, como si fuera en tiempo, lo que estava passado antes de averle) que yà tu adulador, que entiende las cortezas de Godoy (porque en lo demàs: Ecce venit Aquila, & tulit medulam Cedri) te previene en el margen, que aunque Adam, y el peccado no existan en si mismos, es principio assentado (no me taches el termino por tu vida) entre los Theologos, que vassa que estè prevista en la mente Divina su existencia, para que se dispute de todo ello: y acuerdate, que à la vnion de Adam, y Eva, que precediò millares de años à la Iglesia Evangelica, yà Christo, la llama S. Pablo gran Sacramento en ellos: Sacramentum magnum! Ego autem dico in Christo, & in Ecclesia. Y no estrañes, que se dispute lo yà previsto, pues en el mismo principio, y con millares de años de precedencia, lo dà por yà sentado vn tal Apostol. Parece, que aprieta la Cincha, dixo el Cura al Maestro; y èl respondiò: Si señor, pero no encarna. Y continuò el P. Diego: *Aqui llegava despues de dos dias vno, y algo mas de trabajo en leer la leccion, à que nos quiere precisar el Maestro de Niños, como si lo fueramos de su Escuela, los que tenemos yà las barbas canas. Dichofo el que por burro no mudara de pelo, ni aun de piel, sino se la cercena alguna albarda de tantas como le tocan de justicia. Pero considerando, que es el tiempo precioso, y que es gastarle inutilmente en persuadir à vn burro, que no conozco, y à otro que es incapaz de conocerse à si, à quienes no les entra la enseñanza, sino à gordos punteros de buena encina, me corri, que en este dia, sin saber como, he tenido el oficio de Arriero, y determinè para lo que falta dàr quenta à los parientes de D. Gab. (que sè que es gente honrada, y de buena sangre, y por ello incapaces del dicho oficio) para que busquen dos Manchegos forzudos, exercitados, y diestros en èl, que hechando atras la mano, y sacando el varapalo del espinazo, con vn Arre, y vn dale, los enderecen, y bagan, que no se falgan de su camino, ni tuerçan à cbrlos mirlos, de que son incapaces. Finis.**

21 Bien aya la madre que te pariò, dixo el Sacristàn,
que